

## Planta del Circe o Manzana del Amor

Desde el génesis con la mandrágora o planta con figura humana , llamada también planta del circe o manzana del amor, los alimentos han sido el mangar de mayor apego del hombre. Buda, Confucio y Mahoma lo mencionaban , como fruto que excita al amor, sus virtudes y sus peligros tienden a sanar o a producir estados alternos de conciencia en experiencias místicas. Así comienza la historia, nacimos con la boca abierta, como esperando el nutriente , a escasos llantos, como niño , ya tenemos el pecho desnudo de la madre acariciando nuestros labios.

Esa divina relación del hombre con la naturaleza, se convirtió en hambre , hambre que no cesa, que desborda los sentidos, que transfigura el conjuro de los aromas , por ello no es casualidad las formas fálicas y vaginales que poseen algunos alimentos.

Este extenso tema que ha cansado a escritores y poetas , deja textos trasnochados en algunas formas de creación.

Dicen que el tradicional libro culinario de Doña Petrona es el Kama Sutra de la gastronomía , éstas recetas no quedan en el mero acto de comer nueces para mejorar la erección, o en el consumo de pócimas para levitar en el orgasmo, sino que va más allá del acto de vestirse o desvertirse , de moverse o perfumarse.

En el Koka Sastra el libro sobre las artes amatorias , según los preceptos del tantra , antiguo sistema hindú, que emplea la capacidad creativa de la energía sexual , para transportar al individuo a un estado superior de conciencia, se clasifican los tipos de abrazos de acuerdo con su intensidad y carácter, del mismo modo que se clasifican los granos de pimienta en virtud de su color y su capacidad de hacer arder el paladar, así como en el Ananda Ranga de Julie Egli, los matices del Dios del amor se convierten en manuales perfectos para los amantes. Eros , preexiste al amor como deidad y desde la forma beso se manifiesta tanto en los encajes de la lencería en ocasiones especiales, así como en la pluma del poeta.

Todo este conjuro de amor nos lleva a la cocina , al fuego y sus misterios , hay que utilizar recetas probadas y pasadas por el tamiz de la creatividad individual , refiere a saber seleccionar los ingredientes , a utilizar los condimentos , a decorar y a saborear y sobre todo , a interiorizarse con lo sorprendente del fuego.

Sentir en tus manos las formas de las frutas , el sabor de cada especie , el corazón de cada semilla , nos conduce a entregarnos al amor divino, al agradecimiento celestial , a Dios.

Cuando cocinas con el amor de Dios , sabes que algunos alimentos sanan, otros nutren y embellecen , por ello alineamos el orden de los alimentos a la cadena estimulante del placer, no es fortuito que el vino sea por excelencia el primer acompañante en las cenas románticas , ya que funciona como vasodilatador en la pareja, no es coincidencia la forma clitoriana de la almeja para seducir a los hombres en los platos afrodisíacos, en nombre de Afrodita la diosa del amor. Es bien

pensado que la fresa simula un pezón ensueño a la espera de la boca de su amado y que la piel recorra asustada toda su cubierta cuando otra piel la espera.

En el acto amoroso ,los cuerpos ya no son cuerpos ,son un delicioso mangar ,porque no hay otra cosa mas atrayente para el imperio de los sentidos ,que palpar el fogón donde hierven tus higos.

En el capítulo dos del cantar de los cantares reza una oración que dice 'Sustentadme con pasas ,confortadme con manzanas ,porque estoy enferma de amor y la verdad que desde la diosa Cibele que curaba con leche y miel ,los frutos y algunas bebidas han calmado nuestras nostalgias,las sopitas con pollo ,el chocolate caliente ,el azafrán ,el mango, han suplido los abrazos ,los besos y las noches sin amantes.

Toda creación como buen instinto carnal ha pasado por estos estadios ,la película Don Juan de Marcos narra como un hombre hace el amor en un restaurante a una mujer que estaba sola en una mesa ,después de haber saboreado un buen mosto. Así en el libro El jardín perfumado de Nefzaoui se describe el arte sensual de la pasión amorosa ,literatura erótica,guía y meditación sobre el amor. Y hablando de literatura nos apropiamos de dos textos maravillosos de la gastronomía erótica , Como agua para chocolate de la mexicana Laura Esquivel y Afrodita de la chilena Isabel Allende ,sin duda alguna, dos maestras de la pluma y la narrativa,quienes insinúan arrepentirse de haber rechazado por vanidad platos deliciosos y lamentan las ocasiones de hacer el amor que han dejado pasar ,ya que la sexualidad es un componente de la buena salud ,la creación y el camino del alma.

Que la cocina y el amor se parecen ,es un hecho,por ello aunque lleve tristezas en el alma ,es mejor saborear el dulce placer de la compañía del amante y no quedarse como la comendadora, protagonista de la historia de una mujer que no tuvo amores , del libro Cuentos Amatorios de Pedro Antonio Alarcón.